

LA PURA VERDAD

Por Karl Taubert

Leer a Millán es un acto cómico. Su poesía es sofisticada y precisa, pero también es dura y desconcertante, quizá por el tiempo que le llevó vivir, o porque la vida se da, simplemente, de esa forma terrible y no de otra. En sus poemas la mirada no termina nunca de penetrarse de la transformación instantánea de los cosas en su disposición y deterioro, trayendo las emociones y los afectos. Lo demás, los estímulos de naturaleza y calibre que sean, pueden ser alivos de duración variable, pero no son más que eso. Gracia de calmarlos: "una máquina hecha de tu voz/ después que debió hacer durar días, meses, tal vez semanas". Lo genial es que no hace una épica del poema - por el contrario, evita lo imitativo, lo precario y la ridícula exalta, y para, al mismo tiempo, el filo de un lenguaje despojado de retórica y manierismos. Numera hechos, expone el objeto de su distracción a la luz. A través de las palabras «aunque simples, siempre honestas» hace un pacto con la realidad, no una discusión determinada. La suya es la posibilidad de comunicar y significar de forma directa y clara lo que efectivamente puede decir, sin más o sobreestimar el valor de su esfuerzo. El lenguaje en Millán es una materialidad que expresa lo concreto, sus imágenes (quáliticas, precisas y recordables); fragmentar, en tal medida, como distorsiones o fluctuaciones inevitables: "A la vuelta de la esquina/ el terremoto lee un diario empujando del miéntras por la calle mandos voladores". Una mujer con un solo pecho/ se mira desnuda en

un espejo. El lechero se empina una botella de vino. El tatarabuelo escupe en el pozo. Un niño que juega por la plaza/ dejó en la mano del perdulario el balón con un áncora y tres agujeros". El tiempo y la soledad (ambos irreversibles) son descritos con una rigurosidad que equilibra (una seguridad que recuerda la prosa de Cortázar: "Solo/ como peso/ de lirio/ en el fondo/ de un lago/ vaso vacío"). En cada poema hay, desde "Relación personal" hasta "Anticorrelato de memoria", es su propia vida el lienzo o pantalla donde se refleja tal experiencia del mundo. Millán es un ego que observa y comenta, por ejemplo, el hambre de la multitud ("Soy una mierda/ que yace bajo un caballo") o en la debacle del amor ("como la bestia de las dos espaldas/ gruñendo cuando se revuelca/ intentando devorarse a sí misma"), o el difícil equívoco del yo ("Más viejo que ayer/ y menos que mañana/ a solas y sin voz/ como error con arse-as/ hebe me pregunto: ¿verdad?"). El lenguaje de Millán, la más evidencia de su objetividad, hace de su poesía, de todos sus libros, algo necesario e irremplazable. Hey, es la pena de su muerte, resulta sorprendente saber que "Renacimiento": "A la poesía lepo/ la imagen obscura/ de mi corazón marfilizado/ como un paño de brasa/ el refrigerador del infierno".

Se conoce a Millán, se estimará a Millán. Sus poemas están aquí y los hay y ellos y todo lo que lleva sin parar que es la pura verdad.

*Poeta

Nº 190 (5da.)

2-6-X-2006

THE CLAY 11

La pura verdad [artículo] Kurt Folch.

Libros y documentos

AUTORÍA

Folch M., Kurt, 1970-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2006

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La pura verdad [artículo] Kurt Folch.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile